



Reis. Revista Española de Investigaciones
Sociológicas

ISSN: 0210-5233

consejo.editorial@cis.es

Centro de Investigaciones Sociológicas
España

Herranz de Rafael, Gonzalo

Xenofobia: un estudio comparativo en barrios y municipios almerienses

Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, núm. 121, 2008, pp. 107-132

Centro de Investigaciones Sociológicas

Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99715164004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Xenofobia: un estudio comparativo en barrios y municipios almerienses

Xenophobia: a comparative study on suburbs and municipalities in Almería

Gonzalo Herranz de Rafael

Universidad de Almería

Almería - España

gherranz@ual.es

Palabras clave: Xenofobia, Racismo, Inmigración, Densidad de Inmigrantes, Estudio Cuantitativo.

Keywords: Xenophobia, Racism, Immigration, Immigrant Density, Quantitative Study.

RESUMEN

Este artículo examina la xenofobia existente en dos niveles de densidad poblacional en la provincia de Almería: en municipios de la provincia de Almería con alta densidad de inmigración y en barrios de alta densidad de inmigración. De nuestro estudio se desprende que la densidad de inmigrantes fomenta las conductas y actitudes xenófobas de la población, tanto de aquellos individuos que viven en municipios como en barrios de la provincia de Almería, así como la diferenciación (segmentación) de la xenofobia atendiendo al lugar de origen. Además, los estereotipos negativos sobre los inmigrantes indiferenciados tienen un referente xenófobo más alto, percepción que va disminuyendo a medida que existe un mayor nivel de relación, conocimiento, etc., como son los casos de vecindad.

ABSTRACT

This article examines the xenophobia that exists on two levels of population density in Almería province: towns and suburbs with high immigrant density levels. We conclude that the density of immigrants encourages xenophobic attitudes and behaviour among the population, both among individuals who live in towns and among those who live in suburbs, as well as the differentiation and segmentation of xenophobia depending on the country of origin. Moreover, negative stereotypes regarding undifferentiated immigrants have a higher xenophobic referent, and this perception decreases as interaction in a neighbourhood context increases.

Gonzalo Herranz de Rafael

Doctor en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente es Catedrático de Sociología en el Departamento de Historia, Geografía e Historia del Arte (Área de Sociología) de la Universidad de Almería.

He gained his doctorate in sociology from the Complutense University of Madrid. He is currently Professor of Sociology at the Department of History, Geography and History of Art (Sociology Area) at the University of Almería.

Área de Sociología de la Universidad de Almería. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Cañada de San Urbano, s/n. 04120 Almería. Spain.

INTRODUCCIÓN

Este artículo examina la xenofobia existente en dos niveles de densidad poblacional en la provincia de Almería. El primero se ocupa de analizar la xenofobia en municipios de la provincia de Almería con alta densidad de inmigración. El segundo trata sobre la xenofobia en barrios de alta densidad de inmigración en poblaciones almerienses¹.

La reciente concentración de inmigrados en España, y particularmente en Almería, es suficientemente significativa para justificar la necesidad de analizar los posibles efectos que conlleva la mayor o menor densidad de inmigrantes en los distintos contextos de recepción. De hecho, a 1 de enero de 2006, el total de residentes en España era de 44.708.964 personas, de las cuales 4.144.166 eran extranjeros, representando al 9,3% del total de la población. Sin embargo, a finales de los años noventa el porcentaje no llegaba al 2%, lo que significa que en menos de una década la población se ha quintuplicado. Una de las principales características de esa población inmigrada es su distribución desigual por todo el país, encontrándose las mayores concentraciones y densidades en Madrid, Barcelona, la costa mediterránea y Canarias, frente a las Comunidades de interior (Extremadura, La Rioja o Asturias), que concentran menos población extranjera. En la provincia de Almería, que no ha sido ajena a este proceso, el fenómeno se ha producido de manera más acentuada. Así, en el año 2000 los extranjeros suponían un 2,52% de la población, y en el año 2006 un 13,83%, es decir, casi se ha sextuplicado. A su vez, los inmigrantes dentro de estas zonas también siguen una distribución desigual a nivel provincial, concentrándose en mayor medida en unos municipios (especialmente los de costa y donde se desarrolla la agricultura intensiva bajo plástico) y, dentro de éstos, en determinados barrios o zonas².

Ciertamente, el aumento de la densidad de población extranjera acontecido en poco tiempo, y su mayor interacción con la población autóctona, han creado la necesidad de medir y analizar desde los años noventa el índice de xenofobia existente en España por parte de diferentes investigadores.

Desde nuestro punto de vista, el análisis de la xenofobia debe estar segmentado atendiendo a la densidad de inmigración, ya que las encuestas a muestras totales de la población reflejan opiniones y actitudes ante la inmigración poco reales, al asignarles el mismo peso a personas que viven en zonas con más de un 17% de extranjeros, como es el caso de Al-

¹ Ambas investigaciones empíricas han sido financiadas por el Centro de Estudios Andaluces y por la Dirección General de Políticas Migratorias de la Junta de Andalucía en 2004, el primero, y el segundo por el Centro de Estudios Andaluces en 2005.

² En el caso de la provincia de Almería, según el Padrón Municipal de 2006, el porcentaje de extranjeros extracomunitarios, que son inicialmente quienes despiertan un mayor nivel de xenofobia, es del 13,83%. No obstante, hay municipios como Níjar donde asciende hasta el 29,74, mientras que en algunos barrios de la población de El Ejido se sitúa en el 52,9%.

TABLA 1

Población total y porcentaje de extranjeros en España, Andalucía y Almería según el Padrón Municipal a 1-1-2006

	Población total	Extranjeros total	Total Europa	Total no UE	Porcentaje extranjeros	Porcentaje extr. UE	Porcentaje extr. no UE
Níjar	26.070	9.221	1.468	7.753	35,37	5,63	29,74
Pulpí	7.368	2.016	584	1.432	27,36	7,93	19,44
Roquetas de Mar	71.740	20.010	2.373	17.637	27,89	3,31	24,58
Vícar	20.220	5.128	184	4.944	25,36	0,91	24,45
El Ejido	75.969	23.065	1.167	21.898	30,36	1,54	28,82
La Mojonera	7.847	2.101	74	2.027	24,3	0,94	25,83
Almería	635.850	110.656	22.692	87.964	17,40	3,57	13,83
Andalucía	7.975.672	488.928	167.682	321.246	6,13	2,10	4,03
España	44.708.964	4.144.166	918.863	3.225.303	9,27	2,06	7,21

FUENTE:
Elaboración propia.

mería, que a otras donde no llega al 3%, como es el de Pontevedra, según el Padrón Municipal de enero de 2006. Además, la mayoría de las citadas encuestas realizadas a la población española reflejan valoraciones positivas hacia la inmigración, dato que no se corresponde con el obtenido mediante otros estudios, tanto cuantitativos, como es nuestro caso, como cualitativos³, en los que se ha tenido en cuenta una mayor segmentación de la población en función de la densidad de inmigrantes. Por tanto, el objetivo de este trabajo es observar si la xenofobia está determinada principalmente por la densidad de inmigrantes o si, por el contrario, se puede explicar mediante otros factores.

El concepto de densidad puede abordarse desde dos perspectivas: una demográfica, que responde a la necesidad de medir el número de inmigrantes y su distribución/concentra-

³ Véase, por ejemplo, el resumen que realiza González Enríquez tanto de su trabajo como de otros estudios cualitativos sobre inmigrantes en barrios de alta densidad de inmigrantes y de sus efectos negativos: «Varios estudios cualitativos que han utilizado la técnica de las entrevistas a grupos y se han dirigido a las ciudades de Madrid, Barcelona, Alicante y Valencia, y dentro de ellas a los barrios con alta densidad de inmigrantes —por encima del 15% de la población total— han encontrado una actitud general, extendida y profunda, de rechazo hacia la convivencia con los inmigrantes, que se expresa con un sentimiento de haber sido “invadidos” y que se traduce en una opinión negativa global sobre la inmigración en España. El temor y las molestias causadas por la concentración en los espacios públicos —calles, plazas, parques— de individuos de otras razas o de otras costumbres, la percepción generalizada de que en esas zonas la seguridad ha disminuido a la vez que aumentaba el número de extranjeros en los bloques de pisos y en los espacios públicos entre los españoles y los extranjeros, especialmente cuando éstos viven en condiciones de hacinamiento, todo ello forma un ambiente de rechazo en el que la inmigración se vive como un problema importante para el barrio que disminuye su calidad de vida», en C. González Enríquez, *Opinión pública y política de inmigración: elementos de conflicto en la convivencia con los inmigrantes en España*, Departamento de Ciencias Políticas y de la Administración, UNED, CPA Estudios, Working Papers 9/2004, p. 9.

ción en el espacio; y otra de carácter sociológico, mayoritaria en los estudios sobre los efectos de la inmigración, que intenta analizar el número de inmigrantes en una determinada población, atendiendo a su lugar de procedencia y su proceso de incorporación segmentada⁴. Este hecho cuantitativo tiene consecuencias cualitativas importantes, al menos en dos ámbitos: en el que afecta a la estructura del Estado del Bienestar y en el relacional, especificado en el modelo de convivencia entre los diferentes grupos que interactúan en España.

Además, hemos creído conveniente fundamentar nuestra investigación en el índice de xenofobia, en aras a una posible comparación, en modelos previamente contruidos y contrastados empíricamente respecto de las actitudes xenófobas de la población española. Así, hemos elegido el índice elaborado por Díez Nicolás, en sus obras *Actitudes hacia los inmigrantes* y *Las dos caras de la inmigración*⁵.

A partir de la elaboración del índice de xenofobia y su comparación con los dos niveles de densidad utilizados, se ha llevado a cabo un análisis de regresión múltiple para observar las diferentes variables que parecen explicar mejor el citado índice. Se han creado a tal efecto cuatro modelos de regresión: el primero a partir de las variables sociodemográficas y socioeconómicas más significativas; el segundo está construido a partir de la disposición de alquilar una vivienda a diferentes grupos étnico-culturales de inmigrantes; el tercero se fundamenta sobre una serie de actitudes hacia la inmigración, como el efecto sobre el paro, los salarios o la delincuencia; y el cuarto parte de una serie de variables sociopolítico-culturales.

⁴ En términos generales, y no sólo respecto a la densidad, hay estudios que demandan esta necesidad: A. Portes y R. Rumbaut, *Immigrant in American*, California, University of California Press, 1996; M. Zhou, «Segmented assimilations: issues, controversias and recent research on the new second generation», en *International Migration Review*, vol. 31, n.º 4, pp. 975-1008.

⁵ J. Díez Nicolás, *Actitudes hacia los inmigrantes*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Dirección General del Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, 1998; *Las dos caras de la inmigración*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2005. Creemos que la validez demostrada por los datos procedentes del CIREs, y posteriormente ASEP, a lo largo de la década de 1990 y primera de 2000, en multitud de investigaciones de todo tipo, es un motivo suficientemente objetivo para apuntalar dicha decisión. Además, se ha creído conveniente construir un índice de xenofobia, y no de racismo, aparte de por el interés comparativo antes señalado, por dos motivos, aun siendo conscientes de la difícil delimitación entre los dos conceptos, como podrá comprobarse en el epígrafe siguiente: el primero, como se verá a continuación, basado en la secuencia definitoria de ambos conceptos; mientras la xenofobia es una actitud de rechazo o exclusión de tipo defensivo, por desconocimiento y miedo hacia los extranjeros, el racismo centra dicha actitud negativa especialmente en argumentos raciales; el segundo, de tipo metodológico, donde el concepto de actitud se entiende como respuestas verbales o simbólicas de aceptación o rechazo, idea que engloba también a las opiniones, entendidas éstas como expresiones verbales de creencias, actitudes y valores. En este sentido, las preguntas incluidas en la construcción del índice de xenofobia (véase nota 20) tienen un carácter más de opinión que de constatación de comportamientos racistas.

1. SOBRE EL CONCEPTO DE XENOFOBIA Y RACISMO

Antes de introducirnos en los datos, conviene puntualizar lo que entendemos por xenofobia y su diferencia con otro concepto que en muchas ocasiones se ha utilizado como su sinónimo: el racismo. Como ya se ha definido en otro lugar⁶, entendemos por xenofobia el comportamiento o actitud que desarrolla un grupo social o étnico (en este caso, etnofobia) frente al temor o prevención respecto de otros grupos (étnicos, sociales o nacionales) a los que se les considera extranjeros. Etimológicamente procede de dos palabras griegas: *Xeno*, que significa extranjero o huésped, y *Fobia*, que se entiende por miedo a, o prevenir contra. Por otra parte, cuando hablamos de xenofobia, indirectamente también la asociamos al concepto de racismo. Así, entendemos por racismo una ideología que promueve comportamientos o actitudes de odio y rechazo a personas que tienen características físicas diferentes a las del propio grupo étnico o racial.

Así definidos, ambos conceptos no pueden entenderse de la misma forma: mientras el racismo es una ideología y, por tanto, ésta debe articularse a través de organizaciones políticas y movimientos sociales que la sustenten y apoyen, la xenofobia es un comportamiento de miedo hacia los extranjeros y se muestra en expresiones o acciones, en muchas ocasiones espontáneas, hacia o contra individuos pertenecientes a grupos étnico-culturales desconocidos que producen desconcierto y temor en el propio. A estas diferencias habría que añadir un denominador común paradigmático: la intolerancia.

No obstante, entre esta diferenciación extrema, el espacio del racismo cuenta con posiciones intermedias que Wieviorka concreta en tres: la primera, en torno a las relaciones de dominación existentes en la estructura social, cuyo caso paradigmático son las relaciones raciales en los Estados Unidos; la segunda, la acción histórica especificada en los proyectos de exclusión y destrucción hacia colectivos raciales concretos, como en el antisemitismo de los años treinta; la tercera, la acción social llevada a cabo por movimientos sociales o comunitarios de tipo nacionalista o religiosos. Estos tres ejes del racismo, en los casos extremos, «son susceptibles de desembocar en proyectos políticos»⁷. En este ámbito de diferenciación conceptual entre el racismo y la xenofobia, otros autores han visto más similitudes que diferencias, como es el caso de Taguieff, en su concepto de racismo secundario, entendido como una forma de racismo que se concentra en la cultura, por diferenciarlo del primitivo o universal, como reacción natural ante la presencia de un desconocido o el terciario caracterizado por sus argumentos

⁶ G. Herranz de Rafael, «La xenofobia en Andalucía y Cataluña: un análisis comparativo», en *La sociedad. Teoría e investigación*, Madrid, CIS, 2002, pp. 175-176.

⁷ M. Wieviorka, *El espacio del racismo*, Barcelona, Paidós, 1992, p. 180.

cuasi-biológicos⁸. También en una combinación entre la institucionalización de la ideología racista y su desenvolvimiento en acciones cotidianas de discriminación, desigualdad social y rechazo frente a los «otros» no-europeos, Van Dijk encuadra el «racismo cotidiano»⁹.

En su aplicación a las situaciones de inmigración, otros autores, dentro de la corriente denominada «nuevo racismo», han querido encontrar también más similitudes que diferencias entre el racismo y la xenofobia. Unos, como Banton y Hechter¹⁰, lo sitúan en torno a los problemas que se generan en el ámbito del mercado de trabajo y la estructura del Estado del Bienestar; otros, como Barker o Balibar y Wallerstein¹¹, lo localizan en el contexto del conflicto que generan las diferenciaciones culturales y religiosas. Carlota Solé, en el ámbito de la inmigración pero fuera de esta corriente, le confiere una visión más psicologista, al situarlo en el ámbito de las actitudes y de las conductas derivadas de los prejuicios hacia las minorías, interiorizados en los procesos de socialización¹². Por otra parte, las acciones o actitudes xenófobas pueden ser de diferente índole y pueden venir motivadas bien por elementos culturales intergrupales, como los prejuicios o estereotipos aprendidos e interiorizados de otras culturas o pueblos, bien por connotaciones políticas más acentuadas: por ejemplo, utilizándolos como chivos expiatorios en momentos de crisis socioeconómicas o políticas, como fue, por ejemplo, el caso Dreifuss en Francia. Además, estarían otras situaciones que añadir aparte y como consecuencia de la mayor densidad de población extranjera, como son, entre otras, la posible competencia en la consecución de un puesto de trabajo; la vecindad con individuos pertenecientes a grupos etnoculturales no aceptados; la utilización de un mismo espacio lúdico o de ocio; el equilibrar la integración de los niños en las escuelas; el aceptar las diferentes manifestaciones culturales, como la utilización del velo por parte de mujeres musulmanas en instituciones públicas; etc.¹³.

⁸ P. A. Taguieff, *La force du préjugé. Essai sur le racisme et ses doubles*, París, Le Découverte, 1988.

⁹ T. A. van Dijk, *Ideología y discurso*, Barcelona, Ariel, 2003, pp. 54 y ss. Este concepto lo utiliza también Javier de Lucas, indicando su similitud con la xenofobia: «En efecto, frente al "racismo cotidiano" que comenzamos a percibir cada vez más frecuentemente en Europa, y que, en realidad, es la expresión más simple de la xenofobia: ¿qué vienen a hacer aquí», en *Euro-pa: ¿Convivir con la diferencia? Racismo, nacionalismo y derechos de las minorías*, Madrid, Tecnos, 1992, p. 38.

¹⁰ M. Banton, *Racial and ethnic competition*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983; Hechter, «Rational choice theory and the study of race and ethnic relations», en J. Rex y D. Mason (eds.), *Theory of race and ethnic relations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1986, pp. 264-279.

¹¹ M. Barker, *The new racism: conservatives and the ideology of the tribe*, Londres, Junction Book, 1981; E. Balibar e I. Wallerstein, *Raza, Clase y Nación*, IEPALA, 1991.

¹² C. Solé, *Trabajadores extranjeros en Cataluña. ¿Integración o racismo?*, Madrid, CIS, 1991, p. 22. No obstante, Carlota Solé, en su obra *Discriminación racial en el mercado de trabajo*, Madrid, Consejo Económico y Social, Colección Estudios, n.º 14, 1995, también utiliza una explicación económica del racismo y la xenofobia.

¹³ Véanse, entre otros, D. Macedo, *The globalization of racism*, Boulder, Paradigm Publisher, 2006; F. Nuamjoh, *Insiders and outsiders: citizenship and xenophobia in contemporary southern Africa*, New York, Palgrave, 2006; E. Cashdan, «Ethnocentrism and xenophobia a cross cultural study», en *Current Anthropology*, vol. 42, n.º 5, 2001, pp. 760-765.

Por estos motivos podemos suponer que mientras la xenofobia puede ser contrarrestada por diferentes políticas públicas y privadas interculturales que lleguen a todos los ciudadanos, a partir de los diferentes modelos existentes, es decir, el relativista cultural, el multiculturalista, el integracionista, el anexionista y el modernista o la alianza de civilizaciones, el racismo debe ser, además, arrinconado y vencido políticamente desde las instituciones y organizaciones legítimas del sistema democrático.

2. EL CONCEPTO DE DENSIDAD

El concepto de densidad poblacional lo utilizó Durkheim en *La división del trabajo social* (1893) y Wirth en su artículo *El urbanismo como forma de vida* (1938)¹⁴, pero en nuestro caso este concepto de densidad poblacional y el de densidad moral en sentido durkheimiano van a diferir. Durkheim establece la idea de que la densidad demográfica y la moral están relacionadas con la división del trabajo, produciéndose un mayor contacto de unos individuos con otros y, por tanto, teniendo una mayor dependencia mutua y solidaridad y cooperación entre ellos. Sin embargo, la evidencia inmigratoria al introducir la variable interviniente etnocultural viene a establecer todo lo contrario: a mayor densidad poblacional, menor densidad moral en sentido durkheimiano.

Esta idea se explica si partimos del precedente axiológico durkheimiano que establece que, en primer lugar, debe darse una sociedad cuyos miembros estén unidos por unos valores comunes; en segundo lugar, que entre esos valores se encuentre que esa sociedad exista y persista; y, en tercer lugar, debe estar presente la voluntad de los miembros de esa sociedad para continuar viviendo juntos. A partir de esta situación axiológica se produce un aumento de la densidad moral, situación que no se cumple en la mayoría de las sociedades que están pasando por un proceso de inmigración y, en mayor medida, en aquellos lugares donde se produce una mayor densidad.

3. HIPÓTESIS

El concepto de densidad está asociado al volumen de inmigrantes que residen en un determinado hábitat en proporción a su número de habitantes. En este sentido se espera que la xenofobia, en términos de conducta y actitudes, aumente en un determinado hábitat cuanto mayor sea el número de inmigrantes y cuanto menor sea, proporcionalmente, el número de habitantes autóctonos.

¹⁴ L. Wirth, *El urbanismo como forma de vida*, Buenos Aires, Ediciones 3, 1962.

La densidad, junto a otros factores intervinientes¹⁵ como el crecimiento exponencial de inmigrantes en un corto periodo de tiempo, que hace insuficiente el periodo de interiorización y asimilación de las nuevas condiciones de convivencia interétnicas, posibilitan en mayor medida las conductas y actitudes xenófobas. Su alcance, no obstante, diferirá de unos grupos étnico-culturales a otros, como veremos más adelante.

4. MÉTODOS Y DATOS

A) *Selección de los municipios.* La cifra de población extranjera no comunitaria suponía el 8,95% de la población almeriense a principios del año 2004¹⁶. Un total de 13 municipios de los 103 existentes en Almería superaban esta tasa, aunque seis de los cuales destacan sobremanera por rebasar el 14% y conformar un grupo singular (ver cuadro).

TABLA 2

Población extranjera en la provincia de Almería y sus municipios

	Total población	Extranjeros	UE (25)	Extranjeros extra-UE (25)	Porcentaje población extranjeros extra-UE (25)
La Mojonera	7.746	1.815	62	1.753	22,6
Pulpí	7.368	1.966	418	1.548	21,0
El Ejido	63.914	13.143	714	12.429	19,4
Níjar	21.306	4.771	1.081	3.690	17,3
Roquetas de Mar	58.519	11.384	1.670	9.714	16,6
Vícar	16.935	2.523	131	2.392	14,1
Provincia de Almería	580.077	66.181	14.249	51.932	9,0

FUENTE:

Elaboración propia a partir del Padrón, 1-1-2004 (INE).

¹⁵ Mari Ángeles Cea incluye, además de la intensificación de la presencia de inmigrantes, que «puede acrecentar los sentimientos de alarma en la población autóctona, surgiendo en ésta percepciones de “avalancha” o estados psicóticos de “invasión”», el miedo a la pérdida de la identidad nacional y cultural, y la disminución de los logros socioeconómicos y jurídicos conseguidos. «Todo ello puede propiciar la *activación de la xenofobia*, hasta entonces aletargada o meramente episódica», en *La activación de la xenofobia en España. ¿Qué miden las encuestas?*, Madrid, CIS, 2004, p. IX (Introducción).

¹⁶ El Padrón de Almería a 1 de enero de 2005 mostraba los siguientes datos provinciales: 611.037 habitantes en Almería, de los que 92.583 son extranjeros; por una parte, 31.050 comunitarios y, por otra parte, 61.533 extracomunitarios. Esto significa que la tasa de extranjeros de países no miembros de la Unión Europea alcanzó el 10,07% a principios del año 2005.

B) *Selección de los barrios.* Se realizó según el criterio de tener en cuenta exclusivamente aquellas secciones censales que se encontraban por encima del 22%¹⁷ en la tasa de inmigrantes (número de extranjeros extracomunitarios dividido por la población total de dicha sección). Un total de treinta secciones censales superaban la tasa de 22%, correspondientes a siete municipios almerienses¹⁸. Estas localidades acogían casi las dos terceras partes (63%) de la población inmigrante no-europea de toda la provincia.

TABLA 3

Municipios de Almería con alta densidad de extranjeros no-europeos¹⁹

Municipio	Código Sección	Población total	Extranjeros no-comunitarios	Tasa de inmigrantes (%)
El Ejido	0490201009	1.240	656	52,9
Níjar	0406601007	1.452	754	51,9
El Ejido	0490201013	2.828	1.312	46,4
El Ejido	0490201016	1.663	655	39,4
El Ejido	0490201011	1.875	701	37,4
El Ejido	0490201012	2.513	933	37,1
Roquetas	0407901008	2.514	904	36,0
El Ejido	0490201031	1.070	383	35,8
Mojonera	0490301003	1.670	596	35,7
El Ejido	0490201018	2.856	909	31,8
TOTAL	30 secciones	59.088	17.972	30,4

FUENTE:

Elaboración propia a partir del Padrón Municipal (1 enero 2004).

C) *Muestras y error.* Para el caso de los municipios, el tamaño de la muestra fue de N=616 sujetos, y para el de los barrios de N=753, mayores de 18 años de ambos sexos residentes en seis municipios almerienses: El Ejido, Roquetas de Mar, Níjar, Vícar, La Mojonera y Pulpí. En los barrios coinciden los mismos municipios más Almería capital. El tipo de muestra para ambos casos fue polietápico, con última etapa por rutas aleatorias y afijación

¹⁷ El techo del 22% ha sido incluido siguiendo la tendencias de otros estudios, como J. F. Kain, «The effect of the ghetto on the distribution and level nonwhites employment in urban areas», en *Proceedings of the Social Statistics Section of the American Statistical Association*, 1965; también, en «A pioneer's perspective on the Spatial Mismatch literature», en *Urban Studies*, vol. 41, n.º 1, 2004, pp. 7-32.

¹⁸ Los municipios son: Almería (3 secciones), El Ejido (11 secciones), La Mojonera (2 secciones), Níjar (3 secciones), Roquetas de Mar (9 secciones), Pulpí (1 sección) y Vícar (1 sección).

¹⁹ Por cuestiones de espacio, sólo se incluyen las diez secciones censales con mayor porcentaje.

proporcional por municipios, sexo y edad. El nivel de confianza fue del 95,5%, y el error muestral asumido a nivel municipal fue del 3,9%, y el de barrios del 3,5%.

D) *Cálculo de índices*. Se tuvieron en cuenta el índice de xenofobia, el índice de materialismo/postmaterialismo, el índice de posición social, el índice de estatus socioeconómico familiar y el índice de políticas en extranjería del Estado²⁰.

5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

5.1. *Un estudio descriptivo de la xenofobia*

Como puede observarse en la tabla donde se compara el índice de xenofobia entre España y Almería²¹ en sus dos niveles de densidad, tanto para el caso de los municipios almerienses, que presentan una media de xenofobia de más del doble de la española en 2003, como de los barrios, con 1,2 puntos de diferencia, podemos concluir que la hipótesis de partida se cumple, en el sentido que la alta densidad de inmigrantes es un incentivo hacia

²⁰ 1. Índice de xenofobia. Las preguntas utilizadas para elaborar este índice de xenofobia han sido las actitudes básicas hacia la inmigración. Se han medido a través de cinco frases de acuerdo/desacuerdo que se propusieron a los entrevistados: a) Sólo se debería admitir a trabajadores de otros países cuando no haya españoles para cubrir esos puestos de trabajo. b) Bastante difícil es la situación económica de los españoles como para, además, tener que destinar dinero a ayudar a los inmigrantes. c) Se diga lo que se diga, a todos nos molestaría que nuestros hijos tuvieran compañeros de otras razas en sus escuelas. d) La inmigración extranjera acabará provocando que España pierda su identidad. e) Los ciudadanos de cualquier país deberían tener derecho a establecerse en cualquier otro país, sin ningún tipo de limitaciones. A quienes respondieron estar «muy de acuerdo» o «de acuerdo» con las frases a), b), c) y d), o «muy en desacuerdo» o «en desacuerdo» con la frase e), se les asignó un punto. Del mismo modo, se asignó un punto a los entrevistados que prohibirían a su hija tener relaciones con un hombre de cada uno de los siguientes grupos sociales: gitanos, norteafricanos, africanos de raza negra, sudamericanos y europeos del Este. Finalmente, se asignó también un punto a quienes juzgaron molestar la convivencia en el vecindario con sudamericanos, gitanos, africanos de raza negra y marroquíes.

2. Índice de materialismo/postmaterialismo. Este índice varía de 1 a 3, donde el 1 significa valores materialistas, el 3 valores postmaterialistas y el 2 la opción mixta.

3. Índice de posición social. Es un índice sintético que combina ocho variables diferentes y dicotomizadas: sexo, edad, nivel educativo, estatus ocupacional, nivel de ingresos familiares mensuales, sector económico de actividad, tamaño del hábitat de residencia y centralidad geográfica.

4. Índice de estatus socioeconómico familiar. Basado en los ingresos familiares, la ocupación del cabeza de familia y el equipamiento del hogar. Combinando estos tres indicadores se han definido cuatro niveles: alto, medio, medio-bajo y bajo.

5. Índice de políticas en extranjería del Estado. Construido con una escala de 0 a 6 puntos a partir de las respuestas afirmativas a la siguiente pregunta: ¿Cree que el Estado español debería proporcionar las siguientes ayudas a inmigrantes: acceso a la vivienda; subsidio de paro; asistencia sanitaria; educación gratuita para hijos; educación gratuita para su cónyuge; subsidio de paro para los emigrantes; cursos de español; cursos de formación profesional para inmigrantes?

²¹ Los trabajos del profesor Juan Diez Nicolás antes citados (*Actitudes hacia los inmigrantes* y *Las dos caras de la inmigración*) pueden considerarse el punto de partida de esta investigación, ya que se han utilizado los mismos criterios metodológicos para construir el índice de xenofobia y su posterior interpretación. Participando de esa misma filosofía científica, y como es lógico, el cuestionario se construyó a imagen y semejanza del utilizado por CIRES y ASEP, aunque con la introducción de algunas novedades que después comentaremos. Las réplicas de ambos instrumentos tenían la finalidad no sólo de ver la fiabilidad del modelo, sino también poder establecer algún tipo de comparación, con las lógicas limitaciones metodológicas ya mencionadas.

conductas y actitudes xenófobas tanto en municipios como en barrios de poblaciones almerienses.

Si en la comparación del índice de xenofobia entre España y los municipios y barrios almerienses era claramente constatable la relación entre una mayor densidad de inmigrantes con una mayor xenofobia, entre municipios y barrios no va a seguir la misma tendencia. En efecto, aunque el índice de xenofobia es alto en ambos niveles, es mayor en los municipios que en los barrios, con una diferencia de 1,6 puntos, por lo que existen otras variables intervinientes en la gestación de la xenofobia.

Esta inicial contradicción podría tener dos tipos de explicaciones: una, de tipo metodológico respecto del tiempo, la población de estudio y el error de la muestra; y otra, de base actitudinal, económica y psicosociológica. Respecto al factor tiempo, los estudios realizados por Díez Nicolás²² constatan distintas fluctuaciones a lo largo de las catorce encuestas administradas desde 1990 hasta 2003. Es decir, el índice es sensible a las políticas y las circunstancias sociales del momento. Además, el marco poblacional de estudio en la primera investigación incluía seis municipios mayoritariamente del poniente almeriense, mientras que en el segundo se añadía la capital. A eso hay que añadir que la diferencia en la percepción de la inmigración entre las distintas comarcas de la provincia de Almería es desigual, especialmente en el poniente, donde, tras los acontecimientos de El Ejido en febrero de 2000, se marcó un antes y un después en la cuestión de los extranjeros, advirtiéndose que el conflicto étnico y los prejuicios persisten de una manera especial en esta localidad²³. Finalmente, el tamaño de las muestras de 2005, con 616 encuestados, y 2006, con 753, supone aceptar errores muestrales del $\pm 3,9$ y $\pm 3,5\%$, respectivamente. Aunque los errores asumidos están dentro de lo admitido por las ciencias sociales, lo cierto es que las diferencias de puntuaciones en el índice de xenofobia se podrían llegar a entender, en gran parte, por este margen.

El segundo tipo de explicación sería actitudinal, económica y sociopsicológica. La actitud de los almerienses que permanecen en los barrios de alta densidad de inmigrantes (más

²² Refiriéndose al caso Español, Díez Nicolás argumenta que el índice de xenofobia es bajo tanto en la década de los noventa como en los inicios de 2000, aunque con ligeras matizaciones: «aunque en 1991 y 1992 el grado de xenofobia parecía ya más bien bajo, se fue reduciendo progresivamente a lo largo de los años posteriores, hasta el punto de que la proporción de entrevistados nada o poco xenófobos aumentó entre 1991 a 1998 desde 57% a 71%, mientras que la proporción de los más xenófobos disminuyó de 7% a 5% en esos mismos años. A partir de 1998, sin embargo, la proporción de xenófobos y racistas en la sociedad española comenzó a crecer de nuevo, año tras año, precisamente hasta el 2003, cuando el índice ha disminuido levemente otra vez», en J. Díez Nicolás, *Las dos caras de la inmigración*, ob. cit., p. 93. No obstante, hay que señalar que el índice de xenofobia en España en los catorce años analizados por Díez Nicolás nunca ha sobrepasado la media de tres, siendo los años más altos 1992, con una media de 2,9, y 2002, con una media de 2,7.

²³ En la ficha técnica de la encuesta de 2005, casi el 95% de los entrevistados residían en la comarca del poniente, frente al algo más del 75% del segundo estudio, en marzo de 2006, dado que el criterio de selección de la población de estudio y los puntos de muestreo cambiaron de ser los municipios a las secciones censales.

del 22%) debe entenderse a partir de la interiorización, asimilación y aceptación de la presencia y, consecuentemente, de la convivencia con los inmigrantes. Las explicaciones de tipo económico se refieren a las limitaciones económicas de algunos vecinos para trasladarse a otras zonas, como han demostrado algunos estudios cualitativos²⁴. Las sociopsicológicas están fundamentadas en los estereotipos negativos sobre los extranjeros en general, percepción que cambia a positiva sobre los inmigrantes vecinos y conocidos²⁵. Los sentimientos de rechazo provocados por la alta densidad de inmigrantes en los barrios, ya sea a través de la inseguridad ciudadana, la suciedad, los ruidos, el hacinamiento en pisos, etc., se refieren, como han puesto claramente de manifiesto los estudios cualitativos, «a esos extranjeros que les consta que viven o pasan su tiempo en su barrio, pero que no conocen individualmente», por lo que «esas formas de rechazo más abstractas conviven en los discursos de los españoles con la aceptación de los individuos concretos a quienes conocen personalmente»²⁶. Este hecho se constata en la mayoría de los barrios analizados, no siendo el caso almeriense una excepción, motivo justificativo del por qué el índice de xenofobia es mayor en el ámbito municipal que en el propio barrio, donde existe un mayor conocimiento y aceptación de los vecinos inmigrantes²⁷.

Por otra parte, y de modo comparativo, si para el caso español cerca de dos tercios (61,7%) son nada o poco xenófobos, para el caso almeriense difiere según sea para los municipios o para los barrios: para los primeros no alcanza el 10% (8,8%), mientras que para los segundos se sitúa en el 39,5%. En sentido contrario, los algo o muy xenófobos

²⁴ Uno de los motivos de no abandonar el barrio ante la alta densidad de inmigrantes es por falta de recursos económicos. Así lo ejemplifican algunos de los vecinos participantes en los grupos de discusión, que, después de hablar de los problemas de hacinamiento en los pisos alquilados, dicen: «La gente que puede se va»; o en Villaba: «si nos toca la lotería», porque «la gente que puede se va». En definitiva, como afirman las autoras de este estudio: «Si bien en todos los grupos de discusión los españoles expresaron su descontento y desasosiego por la creciente presencia de inmigrantes en el barrio... sólo en algunos casos ese sentimiento les parecía motivo suficiente para trasladar su domicilio», en C. González Enríquez y B. Álvarez-Miranda, *Inmigrantes en el barrio. Un estudio cualitativo de opinión pública*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, pp. 35 y 149.

²⁵ El Colectivo IOÉ entiende que la opinión pública sobre los extranjeros se nutre especialmente de «la experiencia directa de una relación personal con inmigrantes» («Ciudadanos o intrusos: la opinión pública española ante los inmigrantes», en *Papeles de Economía Española*, n.º 104, 2005, p. 195).

²⁶ *Ibid.*, pp. 61-62.

²⁷ En la mayoría de los barrios analizados de Madrid, Barcelona y Alicante se percibe esta tendencia. Como afirman las autoras: «En la mayoría de las reuniones de grupo celebradas se confirmó en la conversación esta contraposición entre los inmigrantes en general, en abstracto, indistintos, y los inmigrantes que los hablantes identifican individualmente, con quienes han tratado personalmente, aunque sea de un modo superficial y breve en la calle, en los comercios, o en portales y escaleras». Así, por ejemplo, refiriéndose a una conversación en Villaba, dicen las autoras: «Varios participantes ensalzan en ella la buena experiencia que han tenido con sus vecinos extranjeros y disculpan sus defectos, sin dejar de señalarlos, como los propios de cualquier persona. Sin embargo, todos coinciden en que “el peligro está fuera” más allá del vecindario más inmediato, refiriéndose a los extranjeros con los que se cruzan en la calle o de los que oyen hablar pero no tratan». «Un esquema similar de contraposición entre los inmigrantes conocidos aceptables y los desconocidos percibidos como amenazantes puede aplicarse al grupo de discusión de Mataró». El mismo caso se aplica en Usera, etc., en *ibid.*, pp. 65-66, 62, 63.

TABLA 4

Índice de xenofobia (en porcentajes)

	Almería 2005	Almería 2006	España IX-2003
0 Nada xenófobo	0,3	11,7	22,4
1	3,1	14,7	19,4
2	5,4	13,1	19,9
3	14,0	12,2	13,9
4	20,0	15,0	8,3
5	16,9	10,6	5,6
6	12,7	7,1	2,8
7	8,4	5,4	2,2
8	7,1	3,8	1,3
9	5,4	3,6	1,5
10	4,7	0,7	1,1
11	0,6	0,8	0,6
12	0,6	0,5	0,3
13	0,6	0,7	0,3
14 Muy xenófobo	0,2	0,1	0,3
Media de xenofobia	5,3	3,7	2,5

FUENTE:

Los datos de España pertenecen a ASEP; J. Díez Nicolás, *Las dos caras de la inmigración*, op. cit., p. 92. Almería: elaboración propia.

eran en España algo más de un tercio (38,3%). Para el caso almeriense también varía dependiendo de si nos referimos a los municipios o a los barrios: para el primer caso suponen el 91,2% de la población; para el segundo, el 60,5%, debiendo tenerse en cuenta que algo más de un cuarto (27,6%) a nivel municipal puede considerarse como muy xenófobo, mientras que a nivel de barrios es del 15,6%.

Comparando los datos a nivel de España y de Almería, podemos concluir que mientras en España hay un bajo nivel de xenofobia tanto en la década de los noventa como en el año 2003²⁸, en Almería se combinan altos y moderadamente altos índices de xenofobia, ya sea a nivel municipal o de barrio.

Respecto al perfil socioeconómico de aquellos individuos españoles y almerienses que pueden considerarse más o menos xenófobos, los datos evidencian una gran similitud, aunque con algunas diferencias.

²⁸ Véase nota 22.

TABLA 5

Perfil de los entrevistados según el índice de xenofobia en España y Almería²⁹

ESPAÑA X-1997 ALMERÍA 2005 ALMERÍA 2006	Total	Nada xenófobo	Poco xenófobo	Algo xenófobo	Muy xenófobo
TOTAL	(1.204) (616) 753 %	(298) 24,75% (2) 0,32% (87) 11,6% %	(490) 40,71% (52) 8,44% (208) 27,6% %	(358) 29,73% (358) 58,11% (282) 37,5% %	(58) 4,81% (171) 27,75% (169) 22,4% %
Sexo					
Varones	48/49/49,9	51/0/41,4	46/56/46,9	47/46/51,1	57/53/56,2
Mujeres	52/51/50,1	49/0/58,6	54/44/53,1	53/54/48,9	43/47/43,8
Edad España/Almería 2006					
Menos de 30 años	26/28,1	29/30,4	28/36,4	24/26,4	12/20,1
De 30 a 49 años	34/35,6	44/45,6	31/35,8	31/33,7	22/33,3
De 50 a 64 años	22/22,6	14/20,3	22/18,7	26/22,6	27/28,3
Más de 65 años	18/13,7	12/3,8	19/9,1	20/17,2	38/18,2
Edad Almería 2005					
Menos de 30 años	30	0	44	29	29
De 31 a 40 años	26	0	29	28	22
De 41 a 50 años	20	0	15	21	19
De 51 a 60 años	9	0	6	14	20
Más de 60 años	15	0	6	14	20
Educación del entrevistado					
Baja	55/44/54	39/0/39,1	56/31/36,7	63/41/62,1	78/55/69,6
Media	32/38/31,5	41/0/36,8	30/44/38,2	30/41/30	17/30/23,2
Alta	13/17/14,4	20/0/24,1	14/25/25,1	6/17/7,9	3/15/7,1
Hábitat					
Rural	25/11/7,1	18/0/1,1	28/4/3,4	25/11/13,1	34/15/4,7
Urbano	48/89/92,9	51/0/98,9	44/96/96,6	52/89/86,9	35/85/95,3
Metropolitano	27	31	27	22	31
Posición social					
Baja	39/11/37	28/0/29,9	42/8/29,3	40/10/43,3	55/16/39,6
Media	48/65/53,4	52/0/57,5	46/58/63	51/64/47,5	34/72/49,1
Alta	13/24/9,7	20/0/12,6	12/34/7,7	9/27/9,2	10/13/11,2
Estatus socioeconómico familiar					
Alto	26	31	26	23	14
Medio	50	52	50	49	48
Bajo	20	14	21	21	33

²⁹ Se ha seguido el modelo de Díez Nicolás de la distribución de la escala, agrupando los 14 valores en también cuatro categorías: nada xenófobos (0); poco xenófobos (1-2); algo xenófobos (3-6); muy xenófobos (7-14).

TABLA 5

Continuación

ESPAÑA X-1997 ALMERÍA 2005 ALMERÍA 2006	Total	Nada xenófobo	Poco xenófobo	Algo xenófobo	Muy xenófobo
Clase social subjetiva					
Alta	6/9,3	0/10,5	4/11,7	7/7,9	6/7,9
Media	74/71,8	0/87,2	75/71,7	76/67	68/72,1
Baja	20/18,9	0/2,3	22/16,6	17/25,1	25/20
Ideología					
Izquierda	34/37/3,3	41/0/56,7	34/47/38,2	30/38/28,3	24/29/24
Centro	22/35/39	20/0/35	22/26/44,1	23/37/39,8	24/34/33,6
Derecha	18/28/27,7	14/0/8,3	17/26/17,8	20/25/31,9	38/37/42,4
Sentimiento nacionalista					
Más nacionalistas	23/25/25	23/0/26,3	25/16/26,2	20/24/22,8	19/28/26,6
Igual	47/59/58,2	44/0/64,5	47/67/60	49/60/59,6	48/52/50,6
Más españoles	28/17/16,8	31/0/9,2	26/16/13,8	28/16/17,6	31/20/22,8
Postmaterialismo					
Postmaterialistas	33/24/19,4	42/0/25,3/45,8	35/44/26,0	26/26/12,6	22/14/12,5
Materialistas	67/76/80,6	58/0/54,2	65/76/74,0	74/74/87,4	78/86/87,5
Identificación espacial					
Local	64/70/59,8	59/0/46	64/64/60,7	66/71/60,4	69/72/64,9
Nacional	28/21/30,2	27/0/33,3	28/14/29,6	30/20/29,5	28/24/30,4
Supranacional	7/9/10	13/0/20,7	7/22/9,7	2/9/10,1	3/4/4,8
Viajes al extranjero:					
Sí	43/41/28,2	53/0/42,9	42/46/34	37/44/23	31/33/22,2
No	57/59/71,8	47/0/57,1	58/54/66	63/56/77	69/67/77,8

FUENTE:

Los datos para España en 1997 han sido elaborados por ASEP y pertenecen a IMSERSO. Almería: elaboración propia.

Para el caso español, el resumen de los más o menos xenófobos sería el que presentamos en la tabla 6. En la misma hemos añadido el perfil de los entrevistados más y menos xenófobos, que coincide tanto en municipios como en barrios.

En Almería, los más xenófobos coinciden con el perfil de los españoles, incluyendo otra serie de variables como el hábitat rural, la clase social subjetiva en su adscripción baja, el sentimiento nacionalista, identificándose como españolista y nacionalista, y, por último, la identificación geográfica, que es tanto con el espacio localista como con el nacional. Los menos xenófobos almerienses coinciden también en la mayoría de los casos con el perfil socioeconómico de los españoles, más las variables hábitat urbano, clase social subjetiva

TABLA 6

Perfil de la xenofobia en España y Almería

Más xenófobos en España	Más xenófobos en Almería	Menos xenófobos en España	Menos xenófobos en Almería
Más edad	Más edad	Más jóvenes	Más jóvenes
Bajo nivel educativo	Bajo nivel educativo	Alto nivel educativo	Alto nivel educativo
Bajo estatus socioeconómico familiar	Rural	Alto estatus socioeconómico familiar	Urbano
Baja posición social	Baja y media posición social Clase social subjetiva baja	Alta posición social	Alta posición social Clase social subjetiva media/alta (algo)
De derechas	De derechas	De izquierdas	De izquierdas
Españolista	Españolista y nacionalista	Más nacionalista	Identificación dual
Materialista	Materialista	Postmaterialista	Postmaterialista
Localista	Localista y nacional	Más universalista	Supranacional
No viaja al extranjero	No viaja al extranjero	Sí viaja al extranjero	Sí viaja al extranjero

FUENTE:

Juan Díez Nicolás, *Actitudes hacia los inmigrantes* (1998), y elaboración propia (2005 y 2006).

media y alta (algo xenófobos), y los que tienen una identificación dual en términos de identificación nacionalista.

5.2. Un estudio explicativo de la xenofobia

Avanzando algo más en la investigación, se llevó a cabo un análisis de regresión múltiple para observar las diferentes variables que parecen explicar mejor el índice de xenofobia. Este estudio se ha realizado en cuatro partes, mediante cuatro modelos de regresión múltiple, donde el índice de xenofobia aparece como variable dependiente, siendo las independientes diferentes para la mayor parte de los modelos.

En primer lugar, y antes de entrar en los modelos de regresión, nos interesaba saber el grado y signo de asociación entre el índice de xenofobia y las variables sociodemográficas más significativas. En el estudio de 2005, el índice de xenofobia tiene un mayor nivel de

asociación en relación con las variables nivel de estudios, materialismo/postmaterialismo, ingresos, identidad geográfica, edad, nacionalismo y posición social. En el estudio de 2006 encontramos que la tiene con estudios, materialismo/postmaterialismo, ingresos, identidad geográfica, edad, clase social e ideología³⁰.

TABLA 7

Correlación entre las variables sociodemográficas y el índice de xenofobia (Almería 2005 y 2006)

	Xeno- fobia	Edad	Clase social	Ideo- logía	Estu- dios	Ingre- sos	Identi- dad geo- gráfica	Mat/ Post- materia- lismo	Posi- ción social	Nacio- nalismo
Xenofobia	1,000	0,173** 0,158**	0,048 0,101**	0,090 0,275**	-0,210** -0,265**	-0,132** -0,137**	-0,103** -0,118**	-0,229** -0,198**	-0,233** -0,060	-0,006 0,047
Edad		1,000	0,171** 0,156**	-0,090 0,108*	-0,446** -0,469**	-0,335** -0,296**	-0,082* -0,025	-0,052 -0,019	-0,319** -0,240**	0,059 0,078*
Clase social			1,000	-0,150** -0,060	-0,270** -0,249**	-0,315** -0,277**	-0,020 -0,036	-0,016 -0,020	-0,250** -0,153**	-0,062 -0,048
Ideología				1,000	0,031 -0,106**	0,093 -0,003	-0,028 -0,088*	-0,075 -0,200**	-0,031 -0,058	0,070 0,167**
Estudios					1,000	0,408** 0,327**	0,179** 0,222**	0,127** 0,094*	0,556** 0,459**	0,043 0,044
Ingresos						1,000	0,153** 0,119**	0,070 -0,001	0,502** 0,555**	0,142 0,031
Identidad geográfica							1,000	0,093* 0,092*	0,151** 0,107**	0,151** 0,220**
Mat/Postmaterialismo								1,000	0,124 0,034	-0,005 -0,046
Posición social									1,000	0,069 0,038
Nacionalismo										1,000

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

NOTA:

Datos superiores: 2005 / inferiores: 2006

FUENTE:

Elaboración propia.

³⁰ Siguiendo el criterio establecido al calcular el índice de xenofobia que fluctuaba de 0 a 14 puntos, donde los valores bajos señalaban menor grado de xenofobia y los altos mayor grado de xenofobia, el resto de variables sociodemográficas seguirán el mismo esquema: los valores bajos corresponden a los grados más bajos de la variable. Por ejemplo, bajo nivel educativo, etc. Para el resto de variables el criterio fue el siguiente. Ideología: bajo hacia posiciones de izquierda y alto hacia la derecha. Identificación geográfica: bajo, identificación localista, y alto, universalistas. Nacionalismo: bajo, sentimiento e identificación nacionalistas, y alto, más españolista. Postmaterialismo: bajo, posición más materialista, y alto, más postmaterialista.

Respecto del primer modelo, las variables independientes incluidas coinciden con las utilizadas para describir el perfil de los entrevistados según el índice de xenofobia.

TABLA 8

Análisis de regresión de diversos indicadores sociodemográficos (variables independientes) sobre el índice de xenofobia (variable dependiente)

Almería	Marzo 2005	Mayo 2006	España	Diciembre 1997
Coeficiente de correlación múltiple R	0,32	0,42	Coeficiente de correlación múltiple R	0,34
Coeficientes de regresión estandarizados β			Coeficientes de regresión estandarizados β	
Nivel educativo	-0,092	-0,395	Nivel educativo	-0,27
Ideología (derechismo)	0,153	0,582	Ideología (derechismo)	0,16
Posición social	-0,286	0,317	Posición social	-0,13
Postmaterialismo	-0,349	-0,700	Postmaterialismo	-0,09
Identificación espacial	-0,007	-0,049	Identificación espacial	-0,04
Nacionalismo	-0,133	0,126	Nacionalismo	0,03
Ingresos familiares	0,118	-0,426	Tamaño del hábitat	-0,03
Edad	0,239	-0,008	Estatus socioeconómico familiar	0,03
			Edad	-0,03
			Estatus ocupacional	0,10

FUENTE:

Almería: elaboración propia. España: ASEP y pertenecen al IMSERSO.

El coeficiente de correlación fue del 0,32 para el caso de los municipios y del 0,42 para el de los barrios, por lo que las variables sociodemográficas y sociopolíticas tienen para ambos casos un aceptable poder explicativo en la variación en el grado de xenofobia. Además, los predictores más significativos, al tener los coeficientes de regresión estandarizados más altos, quedan reflejados en la tabla 9.

De acuerdo a estos datos podemos decir que, en la provincia de Almería, en los municipios y barrios de alta densidad de inmigración: 1) Cuanto más se acercan los individuos a posiciones postmaterialistas, menor es el grado de xenofobia. 2) Cuanto más alta es la posición social del sujeto en los municipios almerienses, menor es su grado de xenofobia, mientras que en los barrios ocurre todo lo contrario: a mayor posición social, mayor es su grado de xenofobia. 3) Cuanto más jóvenes son los residentes en los municipios, menor es su tendencia a la xenofobia. Ésta tiende a aumentar a medida que avanzamos en la edad. 4) Respecto a los ingresos familiares de los residentes en barrios, a niveles más bajos, mayor es su tendencia a conductas y actitudes xenófobas. 5) La educación es también un referente en los barrios,

TABLA 9

Predictores más significativos en los estudios Almería 2005 y Almería 2006

Almería 2005	Almería 2006
Postmaterialismo (–0,34)	Postmaterialismo (–0,70)
Ideología política (0,15)	Ideología política (0,58)
Posición social (–0,28)	Posición social (0,31)
Edad (0,23)	Nivel educativo (–0,39)
	Ingresos familiares (–0,42)
	Nacionalismo (0,12)

FUENTE:

Elaboración propia.

donde los niveles bajos tienden a mayores actitudes xenófobas, conductas que van disminuyendo a medida que se alcanzan cotas educativas más altas. 6) La identificación nacionalista está en una posición positiva con la xenofobia, dándose un mayor grado cuanto más fuerte es este sentimiento. 7) Por último, cuanto más a la izquierda se posicionan los individuos que habitan tanto en municipios como en barrios almerienses, menor es su grado de xenofobia, tendencia que se invierte a medida que se sitúan en posiciones más derechistas.

En el segundo modelo se buscaba introducir una variable claramente objetiva como era la posibilidad de alquilar una vivienda a diferentes colectivos de inmigrantes y, como puede comprobarse, explica algo más que el anterior la xenofobia, al obtener un coeficiente de correlación múltiple más alto, de 0,52.

TABLA 10

Análisis de regresión de la disposición a alquilar vivienda a gitanos y diferentes grupos de inmigrantes (variables independientes) sobre el índice de xenofobia (variable dependiente)

	Marzo 2005	Mayo 2006
Coefficiente de correlación múltiple R	0,41	0,52
Coefficientes de regresión estandarizados β		
Alquiler a sudamericanos	–0,14	–0,20
Alquiler a gitanos	–0,05	–0,00
Alquiler a africanos negros	–0,13	–0,01
Alquiler a magrebíes	–0,11	–0,16
Alquiler a europeos del Este	0,06	0,09
Alquiler a asiáticos	0,03	

FUENTE:

Elaboración propia.

En comparación con los dos niveles de densidad hay diferencias apreciables. En primer lugar, podemos comprobar que el nivel explicativo a nivel de barrio sobre la xenofobia es mayor al tener un coeficiente de correlación múltiple más alto (0,52) que a nivel municipal (0,41) y que, además, según el análisis de los coeficientes de regresión en el ámbito de alquiler de vivienda a los diferentes grupos de inmigrantes parecen coincidir, ya que a nivel municipal son los colectivos de sudamericanos, de africanos negros y de magrebíes los que mejor explican la xenofobia, mientras que en los barrios son los sudamericanos y los magrebíes.

En términos generales, existe una tendencia negativa para la mayoría de los individuos, residentes tanto a nivel municipal como de barrio, de alquilar su vivienda a extranjeros en general, y más particularmente a los inmigrantes sudamericanos, magrebíes y africanos negros, como puede verse en la tabla de correlaciones.

TABLA 11

Correlación entre las variables disposición a alquilar una vivienda a gitanos, diferentes grupos de inmigrantes e índice de xenofobia

	Xenofobia	Alquiler a sudamericanos	Alquiler a gitanos	Alquiler a africanos negros	Alquiler a magrebíes	Alquiler a europeos del Este	Alquiler a asiáticos
Xenofobia	1	-0,328** -0,470**	-0,318** -0,397**	-0,356** -0,407**	-0,331** -0,442**	-0,240** -0,433**	-0,257**
Alquiler a sudamericanos		1,000	0,610** 0,586**	0,582** 0,655**	0,473** 0,558**	0,606** 0,617**	0,742**
Alquiler a gitanos			1,000	0,571** 0,621**	0,613** 0,733**	0,520** 0,628**	0,559**
Alquiler a africanos negros				1,000	0,612** 0,650**	0,595** 0,620**	0,599**
Alquiler a magrebíes					1,000	0,586** 0,654**	0,421**
Alquiler a europeos del Este						1,000	0,671**
Alquiler a asiáticos							1,000

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

En negrilla los datos de Almería 2006.

FUENTE:

Elaboración propia

El hecho del miedo al extranjero desconocido, junto a la tradicional utilización del inmueble por gran cantidad de sujetos con el objeto de abaratar el coste de la vivienda, hacen que la mayoría de los individuos no acepten alquilar su vivienda a los inmigrantes en particular y a los extranjeros en general; de ahí que la totalidad del modelo de correlaciones para cada tipo de inmigrantes sea de signo negativo, incluyendo no sólo a los europeos del Este, sino también a los de la Unión Europea y Norteamérica.

El tercer modelo rompe con la estructura de los tres anteriores e introduce el índice de xenofobia como una variable independiente y posible predictora de las actitudes hacia diferentes cuestiones relacionadas con la inmigración. Las variables independientes incluidas han sido: nivel educativo, ideología, posición social, nacionalismo, disposición a alquilar viviendas a sudamericanos, gitanos, etc., e índice de xenofobia. Las variables dependientes se instituyeron como claves para entender las actitudes hacia los inmigrantes por parte de los almerienses: políticas hacia los inmigrantes, favoreciendo la integración o el retorno; efecto de la emigración sobre el paro; efecto de la inmigración sobre los salarios; efecto de la inmigración sobre la delincuencia; el Estado proporciona subsidio de paro a los inmigrantes; y, por último, los inmigrantes irregulares, ¿deberían tener acceso a la escuela pública para sus hijos?

TABLA 12

Coeficiente de correlación múltiple de un conjunto de variables independientes sobre cada una de seis actitudes hacia la inmigración, y coeficiente de regresión estandarizado del índice de xenofobia sobre cada una de esas seis actitudes

	Marzo 2005		Mayo 2006	
	R	β Xen	R	β Xen
Integración <i>versus</i> Retorno	0,46	0,017	0,22	0,15
Efecto sobre paro	0,42	-0,030	0,17	-0,04
Efecto sobre salarios	0,23	-0,008	0,17	-0,05
Efecto sobre delincuencia	0,27	-0,010	0,15	-0,09
Subsidio de paro	0,43	-0,017	0,38	-0,26
Escuela a hijos de irregulares	0,45	0,039	0,14	0,04

FUENTE:
Elaboración propia y ASEP.

Para el caso de los municipios almerienses podemos observar que cada uno de los coeficientes de correlación múltiples son, por regla general, altos, por lo que podrían considerarse como variables altamente explicativas y predictivas de las actitudes hacia la inmigración.

ción por parte de los almerienses residentes en esos municipios. Para el caso de los barrios es algo menor, aunque pueden considerarse como moderadamente predictivas.

Tanto a nivel municipal como de barrio, el modelo parece explicar mejor las actitudes hacia la inmigración a partir de dos variables coincidentes: el subsidio de paro y la política de inmigración preferente, añadiéndosele a los municipios la posibilidad de que el Estado les proporcione a los inmigrantes ilegales educación gratuita para sus hijos en las escuelas públicas.

En definitiva, los modelos en los ámbitos municipal y de barrio ponen de manifiesto el alto valor explicativo del conjunto de variables elegidas sobre las distintas actitudes de los almerienses ante la inmigración, explicando en las coincidentes un 43 y 38% del subsidio de paro, y un 46 y 22% respecto de las políticas de inmigración preferentes, además de un significativo 45% en relación con la educación gratuita de los hijos de los inmigrantes ilegales en el ámbito municipal.

Por último, incluimos un cuarto modelo para observar el comportamiento del índice de xenofobia a partir de una serie de valores extremos de un grupo de tres variables de características exclusivamente sociopolítico-culturales, buscando la posible conexión entre el citado índice y esos valores sociopolítico-culturales extremos.

Las tres variables independientes incluidas en el modelo de regresión fueron: políticas de Estado, ideología (radicalismo) y nacionalismo (radicalismo)³¹. El coeficiente de correlación, tanto a nivel municipal como de barrio, es también bastante alto en relación con los modelos precedentes, y parece ser explicado el índice de xenofobia tanto por variables ya vistas en otros modelos precedentes, a excepción de la práctica religiosa en el ámbito municipal³², como por las nuevas variables.

Para el caso de estas tres últimas observamos que las políticas del Estado, al tener un signo negativo, informan de que los ciudadanos de los municipios almerienses cuanto más a

³¹ Políticas de Estado. Construida con una escala de 0 a 6 puntos a partir de las respuestas afirmativas a la siguiente pregunta: ¿Cree que el Estado español debería proporcionar las siguientes ayudas a inmigrantes: acceso a la vivienda; subsidio de paro; asistencia sanitaria; educación gratuita para hijos; educación gratuita para su cónyuge; subsidio de paro para los emigrantes; cursos de español; cursos de formación profesional para inmigrantes?

Ideología (radicalismo). Variable construida a partir de la ideología política donde la opción centro toma el valor menor, y la extrema derecha y la extrema izquierda el valor mayor.

Nacionalismo (radicalismo). Variable construida a partir del nacionalismo donde la identificación dual, opción «tan andaluz como español», toma el valor menor, y la identificación españolista y nacionalista, es decir, «sólo español» y «sólo andaluz», el valor mayor.

³² La práctica religiosa, al aparecer con signo negativo, informa que cuanto mayor es la práctica religiosa, mayor es la tendencia xenófoba, y viceversa.

favor están de que éstas favorezcan al inmigrante, tanto en el acceso a una vivienda como a la asistencia sanitaria, etc., menor será su grado de xenofobia. El radicalismo ideológico tiene una relación directa con el índice de xenofobia en el sentido de que cuanto más radicales son las posturas ideológicas, mayor es el índice de xenofobia. El nacionalismo radical guarda relación directa con el grado de xenofobia, pues a mayor identificación con planteamientos nacionalistas, incluyendo el españolista, mayores serán las conductas y actitudes xenófobas frente a los extranjeros. En definitiva, las posiciones más radicales también parecen explicar y predecir, junto a otras variables, la xenofobia en municipios y barrios almerienses de alta densidad de inmigración.

TABLA 13

Análisis de regresión de diferentes variables sociopolítico-culturales (variables independientes) sobre el índice de xenofobia (variable dependiente)

	Marzo 2005	Mayo 2006
Coefficiente de correlación múltiple R	0,43	0,45
Coefficientes de regresión estandarizados β		5,09
Estado (políticas)	-0,250	-0,319
Nivel educativo	-0,297	-0,215
Postmaterialismo	-0,498	-0,700
Práctica religiosa	-0,286	-0,009
Ideología (radicalismo)	0,213	0,555
Nacionalismo (radicalismo)	0,276	0,421
Edad	0,153	0,451

FUENTE:
Elaboración propia.

6. CONCLUSIONES

En primer lugar, tenemos que destacar la necesidad metodológica de llevar a cabo estudios segmentados sobre los efectos de la inmigración como consecuencia de la desigual distribución geográfica de los inmigrantes, instituyéndose como imprescindible analizar la xenofobia a partir de la densidad de inmigración.

En segundo lugar, hemos visto cómo se verifica nuestra hipótesis en el sentido de que la densidad de inmigrantes fomenta las conductas y actitudes xenófobas de la población, tanto de aquellos individuos que viven en municipios como en barrios de la provincia de Almería, así como la diferenciación (segmentación) de la xenofobia atendiendo al lugar de ori-

gen. A esta misma conclusión llegan otras investigaciones, aun aplicando otras técnicas multivariantes, como la realizada por Mari Ángeles Cea³³, quien partiendo de la creación de una tipología³⁴ a partir de diferentes actitudes frente a la inmigración (tolerantes, ambivalentes y reacios) llega a la conclusión que los reacios han aumentado, en la misma proporción que los ambivalentes, a medida que ha ido aumentando el volumen de inmigrantes.

En tercer lugar, no existe contradicción respecto de que el índice de xenofobia sea mayor en los municipios que en los barrios, contraviniendo el principio de densidad. Como se ha puesto de manifiesto en los estudios cualitativos, aparte de los motivos metodológicos, actitudinales o económicos señalados, los estereotipos negativos sobre los inmigrantes indiferenciados tienen un referente xenófobo más alto, percepción que va disminuyendo a medida que existe un mayor nivel de relación, conocimiento, etc., como son los casos de vecindad.

7. REFERENCIAS

- BALIBAR, E., y WALLERSTEIN, I. (1991): *Raza, Clase y Nación*, IEPALA.
- BANTON, M. (1983): *Racial and ethnic competition*, Cambridge, Cambridge University Press.
- BARKER, M. (1981): *The new racism: conservatives and the ideology of the tribe*, Londres, Junction Book.
- CASHDAN, E. (2001): «Ethnocentrism and xenophobia a cross cultural study», en *Current Antropology*, vol. 42, n.º 5, pp. 760-765.
- CEA D'ANCONA, M. A. (2004): *La activación de la xenofobia en España*, Madrid, CIS.
- COLECTIVO IOÉ (2005): «Ciudadanos o intrusos: la opinión pública española ante los inmigrantes», en *Papeles de Economía Española*, n.º 104, pp. 194-209.
- DE LUCAS, J. (1992): *Europa: ¿Convivir con la diferencia? Racismo, nacionalismo y derechos de las minorías*, Madrid, Tecnos.
- DÍEZ NICOLÁS, J. (1998): *Actitudes hacia los inmigrantes*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Dirección General del Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.
- (2005): *Las dos caras de la inmigración*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, C. (2004): *Opinión pública y política de inmigración: elementos de conflicto en la convivencia con los inmigrantes en España*, Departamento de Ciencias Políticas y de la Administración, UNED, CPA Estudios, Working Papers.

³³ Mari Ángeles Cea, *La activación de la xenofobia en España*, Madrid, CIS, 2004.

³⁴ Ver otra tipología interesante para el estudio de la xenofobia, entre utilitaristas, diferencialistas y pluralistas, en M. Pérez Yruela y T. Desrues, *Opinión de los españoles en materia de racismo y xenofobia*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia, 2005, p. 108.

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, C., y ÁLVAREZ-MIRANDA, B.: *Inmigrantes en el barrio. Un estudio cualitativo de opinión pública*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

HECHTER (1986): «Rational choice theory and the study of race and ethnic relations», en J. Rex y D. Mason (eds.), *Theory of race and ethnic relations*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 264-279.

HERRANZ DE RAFAEL, G. (2002): «La xenofobia en Andalucía y Cataluña: un análisis comparativo», en *La sociedad. Teoría e investigación*, Madrid, CIS, pp. 175-205.

KAIN, J. F. (1965): «The effect of the ghetto on the distribution and level nonwhites employment in urban areas», en *Proceedings of the Social Statistics Section of the American Statistical Association*.

— (2004): «A pioneer's perspective on the Spatial Mismatch literature», en *Urban Studies*, vol. 41, n.º 1, pp. 7-32.

MACEDO, D. (2006): *The globalization of racism*, Boulder, Paradigm Publisher.

NUAMJOH, F. (2006): *Insiders and outsiders: citizenship and xenophobia in contemporary southern Africa*, New York, Palgrave.

PÉREZ YRUELA, M., y DESRUES, T. (2005): *Opinión de los españoles en materia de racismo y xenofobia*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia.

PORTES, A., y RUMBAUT, R. (1996): *Immigrant in American*, California, University of California Press.

SOLÉ, C. (1991): *Trabajadores extranjeros en Cataluña. ¿Integración o racismo?*, Madrid, CIS.

— (1995): *Discriminación racial en el mercado de trabajo*, Madrid, Consejo Económico y Social, Colección Estudios, n.º 14.

TAGUIEFF, P. A. (1988): *La force du préjugé. Essai sur le racisme et ses doubles*, París, Le Découverte.

VAN DIJK, T. A. (2003): *Ideología y discurso*, Barcelona, Ariel.

WIEVIORKA, M. (1992): *El espacio del racismo*, Barcelona, Paidós.

WIRTH, L. (1962): *El urbanismo como forma de vida*, Buenos Aires, Ediciones 3.

ZHOU, M.: «Segmented assimilations: issues, controversias and recent research on the new second generation», en *International Migration Review*, vol. 31, n.º 4, pp. 975-1008.